22

SERMON PREDICADO

EN LA SANTA METROPOLITANA PATRIARCAL IGLESIA

DE SEVILLA,

PRIMADA DE LAS ESPAÑAS,

POR EL Rmo. P. M. Fr. BARTOLOME de Carmona, segunda vez Prior de su Religiosissimo Convento de San Geronimo, en el dia de S. Juan Baptista, que fue el mismo dia de la Octaua del Corpus;

Y SIENDO CEREMONIA, A QVE OBLIGA la solemnidad con que se celebra esta Fiesta, no predicar de S. Juan, se disculpa la graue eloquencia de este Doctissimo Orador de no cumplir con la ceremonia.

IMPRIMESE

DE ORDEN DEL EXCELENTISSmo. SEÑOR Duque de Veragua, &c. Que le ofrece à los pies del Illustrissimo señor Arçobispo de Seuilla.

Con licencia: Impresso en Seuilla por *Juan Antonio Tarazona*, criado del Excelentissimo señor Duque de Veragua, &c. Año de 1683.

DE SEVILLA

✠

PARECER DEL DOCTOR DON PEDRO Francisco Leuanto, Arzediano de Reyna, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Seuilla, y Capellan de Honor de su Mageſtad.

ESte Sermon, para cuya impreſsion ſe pide licencia al ſeñor Doctor D. Gregorio Baſtàn y Aroſtegui, Arzediano de Ezija, Dignidad deſta Santa Igleſia, Prouiſor, y Vicario General del Arçobiſpo mi ſeñor; y ha venido à mis manos por la de el Principe Excelentiſsimo, que ſe ha ſeruido de tomarla para que ſe imprima, y mandarme con beneplacito del ſeñor Prouiſor, que diga acerca dèl mi parecer. Deſpues de auerle oido con ſingular guſto, y admiracion, y leìdole con aſſombro, juzgo que no neceſsita de mi Aprobacion, ni de otra alguna, que fueſſe de mayor autoridad: aſsi por ſer admirable parto del peregrino ingenio del Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Bartolome de Carmona, Prior del Conuento de el Gran Padre San Geronimo de Seuilla, Sujeto de tan notoria aclamacion en Cathedra, y Pulpito en toda Eſpaña; como por auer tenido al predicarlo por oyente, y celebrador al Excelentiſsimo Principe, que le ſolicita la publica luz, cuyo altiſsimo juizio, eminente comprehenſion, exemplar piedad en ſu grandeza, no dexa lugar à que neceſsite de mayor Aprobacion, para ſu Catholica ſeguridad, è ineſtimable aprecio, qual le merece vn diſcurſo labrado con tan particular, y precioſo artificio, que es vna joya, y riquiſsimo lazo de el Dios Hombre Sacramentado, y del hombre Diuino, el Sagrado Baptiſta, que en ſu modo ſe equiuoca con el miſmo Dios. Predicòle el dia octauo de eſta paſſada Octaua, en que cayò (para ſer tan eleuado de la inſigne

¶2 voz

voz de tan singular Predicador, como de la pluma de su Padre Zacharias) el Sagrado Percursor, en el autorizado Teatro de esta Patriarchal Iglesia, à vista de su Ilustrissimo Prelado, y Cabildo, y en concurso de los mayores en calidad, y numero, que suelen hallarse en semejantes celebridades.

Quisiera dezir, què fue el ver plantarse en el Sagrado Puesto aquel grauissimo Orador, con todas las partes naturales, y adquisitas, què pide el Principe de los Oradores! El oìr aquel Religioso Varon, desmintiendose de humano, y demostrandose celestial! Aquella singular eloquencia, ceñida en concissas clausulas, altas, y claras en el idioma, profundas en el misterio, jugosas en los sentimientos, fecundas en afectos de mistica doctrina, para gran calor del espiritu, y eficaces desengaños! Aquella clara corriente de todo el Panegirico, tegido de hermosa variedad de conceptos de Escriptura Sagrada, y de toda buena razon, nacidos para el assumpto, y tan llenos de apurada sabiduria, que pueden ser Magistral enseñança, y admiracion à los mayores Sabios! Lo acorde, y sonoro de los tonos, la grauedad, y viua representacion de las acciones; las suspensiones tan significatiuas! Todo esto, y mucho mas quisiera dezir, pero no es posible acertar à dezirlo.

Solo dirè lo que por raro mas me admira: que siendo inexplicable quanto al predicarlo, le diò à este Sermon la presencia, viua voz, y proprissima representacion de el Orador; me parece lo hallo todo en las letras, que suelen ser muertas en lo escrito, quando les falta la vida, y espiritu, que al dezir de el auentajado Orador, respiran. Digo que al leerle le conozco tan viuo, y tan lleno de todo aquello que assombrò al Auditorio al oirlo, que no le distingo con diferencia.

Rara,

Rara, y prodigiosa marauilla! Discurrir con tan ingeniosa eficacia vna substancia de sabiduria, que se embeba, y estè en ella tan penetrado el modo primorosissimo con que se dize, y se oye, que se entienda, y se dè à conocer quando se lee. No sé quien alcance á tanto, sino el Autor deste Sermon, tan grandioso en todo, que merece con grandes ventajas ser leido de los que le oyeron, y de los que no alcançaron tan buena suerte: y es dignissimo de ser puesto en las prensas, por tan grande, y Excelentissima mano. Esto siento. Seuilla á 22. de Julio de 1683.

Doctor Don Pedro Francisco Leuanto.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Gregorio Bastán y Arostigui, Arcediano de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Seuilla, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, Visitador de los Conventos de Monjas, sujetos à la jurisdiccion Ordinaria, por el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que predicò el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Bartolome de Carmona, segunda vez Prior de su Religiosissimo Convento de S. Geronimo, en la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla en el dia de S. Juan Baptista: atento à no tener cosa cõtra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura la persona à quien lo cometimos. Dada en Sevilla à 23. de Julio de 1683.

Doctor Don Gregorio Bastàn y Arostigui.

Por mandado del Señor Prouisor.

Francisco Gomez de Torres.

SA-

✝

SALVTACION.

INmenſo Dios, què tiempo tan celebrado! Què ſuccesſion tan feſtiua! Què ſolemnidad tan obſtentoſa! Pero què Dios el de eſſa Meſa! Què Oradores los ſuyos! Què pueſto eſte! Què dia! Cierto que no ay donde bolver los ojos, que no hallen juſtos motiuos, rezelos, y admiracion.

En el Exodo mandò Dios fabricar vna Meſa, y poner en ſu circunferencia dos Coronas: vna primero, otra deſpues. Señor, duplicados premios parece que propone Dios en eſſa Meſa: vno en eſta vida, en la eterna otro. Y quien verà la aſsiſtencia continua de V. Señoria Iluſtriſsima à eſte Sagrado Culto, que no le aſſegure dos Coronas?

Ponianſe en la Meſa los Panes de la propoſicion, y llamaronſe Pan de muchas caras: *Panis fatierum.* O Pan de mi vida! Y quien llega à ti, q̃ no le mire con agradable cara tu piedad? Llega el triſte, llega el afligido, llega el pobre, llega el pecador, à ninguno le huyes el roſtro; pero como has de huirle, ſi para hazerle bueno à cada vno, eres todo caras: *Panis fatierum.*

Delante de eſta Meſa ſe ponia vn Candelero, que me cauſa notable admiracion: *Faties Candelabrum ductile de auro puriſsimo.* Era de puriſsimo oro, finiſsimo acendradiſsimo. Si Señor, que delante de eſſe Pan, lo que no

es muy puro, muy acrisolado, y muy limpio, no puede lucir: *Faties Candelabrum de auro purissimo.*

Seis Plumas mandò Dios poner en el Candelero, y siempre fueron las Plumas simbolo de lo docto, y de lo sabio: *Sex Calami egredientur de lateribus.* Cosa rara! En el Candelero Plumas? Si, que ay Plumas que pueden servir de luzes, brillan, alumbran, resplandecen: *Sex Calami.* O Catolicos, què seis Plumas se han visto en este puesto! Què doctas! Què sabias! Què lucidas! Plumas son, y en sus esplendores, llamas: *Sex Calami.* Pero pobre de mi! Que no huviesse mas de seis plumas en el Candelero! Y la mia? Tengo por muy misteriosa la ocurrencia del Baptista. Preguntaronle à su padre el nombre que auian de ponerle, y pidiò para escriuirle vna Pluma: *Postulans pugillarem.* Ea gracias á Dios, que ya no falta Pluma en este dia: *Postullans pugillarem.*

Pero dime, Sacerdote de Dios, por què no pronuncias el nombre de tu hijo? Por què no le dizes? Por què no le declaras? Està mudo, señor, y fue castigo de la poca Fè que le diò à el Angel, quando le anunciò su gloriosa descendencia: *Ecce eris tacens.* Bien: Y le dexò suelta la mano? Libre el mouimiento? Sossegado el pulso? Si, que era mano de Sacerdote, mano que se empleaua en ofrecer à Dios Sacrificio, ofrecer incienso, servir à el Altar; y solo puede escriuir el nombre de el Baptista mano que toda se dedica à Dios: *Manibus suis à corde dictat, & nomen filij sine ore pronuntiat*: dixo delgadamente Cerda. No tome el nombre en la boca, porque està manchada: escriuala con la pluma, porque la gouierna mano limpia.

Señor, esta Pluma es la que à mi me ha tocado: *Postullans pugillarem.* Las del Candelero solo servian à el Pan de la proposicion, y por esso solo se han empleado

en

en las alabanças de este Sacramentado Dios, las seis Plumas de estos dias: *Sex Calami egredientur de lateribus.* Esta ya tiene dispuesto la prouidencia Diuina, que ha de gouernarla mano que sirva à Dios, y à Juan: à Dios, en su Sacrificio; á Juan, en su nacimiento: à Dios, en el Altar; á Juan, en su nombre. Y es notable empeño: ambos juntos? Ea, que si con escrivirle solo se desataron los labios à Zacharias, para alabar á esse Dios: *Et loquebatur benedicens Deū*: bien puedo yo tambien esperar, que no han de faltarme palabras, pues me valgo de esse nombre Juan: esta es la Gracia, assista Maria, y pidamosla todos: AVE MARIA.

SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS

Caro meo verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Ioann. 6.

Elisabeht impletum est tempus pariendi, & peperit filium. Lucæ 1.



A Christo nuestro bien, y à Juan su Percursor celebra oy nuestra Madre la Iglesia, Catolicos (Soberano sustento de las almas.) A Christo nuestro bien, y à Juau su Percursor digo, que celebra oy nuestra Madre la Iglesia: à Christo como Sacramentado, á Juan como recien nacido. Y verdaderamente que me parece à mi, que si no se consagrara este dia à los dos, fuera en agrauio de ambos.

Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi: se dize en los Cantares: Yo soy para mi amado, mi amado es para

mi. Perfuadefe el Abad Guarrico, que es el Bapstifta quien habla, y es vna exageracion muy ponderable: *Ioannes Iesu*, *& Iesus Ioanni* : *Ioannes Iesum prædicat*, *& Iesus Ioannem commendat* : *par pari redditur*, *& tàm amica*, *quàm iusta vicissitudine charitas inuicem prouocatur*, *& remuneratur*. Tratanfe tan amigablemẽte Chrifto, y Juan, que fon para en vno los dos: Juan predica á Chrifto, Chrifto folemniza à Juan. No quedaria Juan bien celebrado, fino por la boca de Chrifto: no quedaria Chrifto bien aplaudido, fino por los labios de Juan. Pueftos como en vna amorofa competencia fe encienden tanto la razon, y el afecto, que parece no quedan á deberfe nada; dirè mas, que en correfpondencia mutua, paga el vno al otro todo lo que fe merece. Vno: Yo foy para mi amado. Otro: Yo foy para mi querido. Vno: Efte es el Gordero de Dios. Otro: Efte es el mayor de los hombres. Vno: Efte es el que quita las culpas. Otro: Efte es quien prepara el camino. Vno: efte es el defeado de todos. Otro: Efte es mi Angel embiado: *Par pari redditur*. No alienta el vno, fino para gloria del otro, no refpira: pero què mucho, fi vno es la palabra, y otro la voz; vn mifmo aliento parece que firve á ambos.

Señor, por efta caufa fe leuantò el Baptifta, como por anthonomafia, con el nombre de amigo del Efpofo, dize el Abad citado: *Amicus Sponsi*. Y luego me ocurre aquel hombre de el Euangelio de San Lucas, que pedia à vn amigo tres panes: *Amicè*, *commoda mihi tres panes*. Pero à quien llama? Amigo. A quien pide? Amigo. A quien ruega? Amigo. Amigo dize, y no dize quien es: pero quando ha fido facil en el mundo conocer quien es el amigo?

Dame tres panes: valgame Dios! Y fue menefter bufcar quien

quien fuesseamigo para pedirle pan? O tiempos! O edades! Quiera Dios que en la era triste que padecemos se hallen buenos amigos: quieralo Dios, y vamos en que solo en el tiempo de afficciones se conoce la amistad. Tres panes le pidiò à su amigo aquel necessitado, y me admiro que le pidiesse tan pocos: *Commoda mihi tres panes*. Y no mas? No, y debiò de ser, ò porque no es buena politica valerse de la amistad para pedir mucho, ò porque la necessidad es vergonçosa, y ella misma se sabe poner tassa; ò porque à la verdad bastaua esso: y ello es cierto, que quando se pide, no ha de ser para que sobre, no, sino lo que baste: *Amicè, commoda mihi tres panes*.

Fue la causa desta peticion auerle venido vn huesped à aquel hombre, que tambien era amigo suyo, y no tenia que darle: *Quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo quid ponam ante illum*. O triste di ti! Con huesped te hallas, y pobre? Mucho trabajo es esse. Con huesped, y amigo? Verdaderamente que no auia de tener amigos, el que no tiene que dar. Consiguiò lo que pedia despues de algunas importunaciones, y aora entra mi reparo: Dime, hombre, si te hallas tan necessitado, que aun el pan te falta, por què no despides el huesped? Quien tal dize? es amigo, y se auia de despedir? O lo que obliga vna buena amistad! Pues por què te contentas con pan solo? Digo, y te parece poco esso? Siempre oì dezir, que con pan son menos los pesares; y lo que ha de procurar vn amigo con otro, es hazer las penas menos. Entre, pues, el huesped en casa, porque la amistad no consiente despedirle; entre, y pongasele pan à la mesa, que para entre amigos esso basta: *Amicè, commoda mihi tres panes, quoniam amicus venit de via ad me.*

Señor, con que huesped tan honrado nos hallamos! Huesped dixe, y dixe bien, que si huesped se llama el forastero, què mas estraño puede ser à los hombres que Juan? Angel le llamò el mismo Dios, y Angel suyo: *Ecce mitto Angelum meum.* Es vna palabra de mucha estimacion, de mucho amor, de mucho cariño: Mi Angel. Tan forastero es á nosotros, que parece como de otro ser, de otra masa, de otra region; hombre allà del cielo, hombre Angelical. Oy llega al mundo en su nacimiento glorioso, y viene embiado de Dios para preuenir su camino: *Ecce mitto Angelum meum.* Pues, señor, yo no me atreuo à despedirle, y tengo para ello tres razones: vna, por ser tan grande el mayor de los nacidos le llamò Christo nuestro bien. Otra, por ser amigo esse nombre se supo grangear con el Esposo Christo, y con nuestra deuocion. Otra, porque si aquel hombre de San Lucas no se atreuiò á despedir su huesped, aunque le costò buscar el pan prestado: *Amicè, commoda mihi tres panes*: què pareciera despedir nosotros el nuestro, teniendo en casa el Pan?

Entre en buen ora, señor, y sea bien venido; entre, que por esto me persuado yo tambien, à que la Iglesia vniuersal le admite. Consagrale este dia, dedicale sus obsequios, y con tan venerante culto, que aunque lo ocupa todo esse Dios Sacramentado, todo tambien se le dedica à Juan. Suya es la fiesta, suyo es el dia, y aun yo de despedirle? Entre, y si quien dá el Pan es vn amigo: *Amicè, commoda mihi tres panes.* Si es Christo nuestro bien, como dize San Ambrosio: *Quis nobis amicitior, quam qui pro nobis Corpus suum tradidit?* Digamos que ha de ser el dia de los dos; de Christo, porque haze el gasto; de Juan, porque es recien venido. Si fuera otro Santo, no lo dexaramos entrar, pues tampoco

le

le admitiera la Iglesia, dixeramosle, que passara adelante; pero al Bastita? fuera vn: iba à dezir desacato, por ser persona de tan soberano respeto, Angel en la tierra, hombre el mayor: pero basta llamarle desagrado, que à la verdad lo fuera despedir tal amigo, y mas teniendo puesta la Mesa, y con tan buen Pan: entre digo.

No acabo de ponderar esta razon, y es que me ocurren aquellas amistades tan estrechas de Jonàtas, y David, que siempre han dado que admirar: *Conglutinata est anima Ionatæ animæ David*, dize la historia: Tan amigos fueron los dos, que viuian de vn alma, de vn corazon, de vn aliento. Dale mucho ayre à lo que se dize de Christo, y del Baptista: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Y tambien se parece mucho á lo que se afirma de quien recibe esse Pan: *Manet in me, & ego in illo.* Què bien se corresponden los textos: Era Jonátas toda el alma de Dauid; es Christo toda la vida de Juan, es Dios para quien le recibe su misma vida: *Viuet propter me.* O quiera el cielo que sepamos nosotros conservar tan buenas inclinaciones! *Conglutinata est anima Ionatæ animæ David.*

Conociòse mas la estrecheza de aquel Principe con el Real Profeta, quando en agrado suyo le renunciò todo el Reyno: *Tu regnabis super Israël, & ego ero tibi secundus*, le dezia: Tù ceñiràs la Corona de Israël, y yo serè tu vassallo; tu empuñaràs el Cetro, y bastame á mi el ser tu valido: *Ego ero tibi secundus.* Grande amor! Grande amistad! Grande cariño! Dexar por el amigo vn Reyno, es à lo mas que puede crecer vna fineza.

Llegòse el lance de diuidirse los dos, por la persecucion de Saul, y dize Philon Judio, en el libro de *Antiquitatibus Biblicis*, que se pusieron los dos à llorar. Instaua la partida, y cierto que seria de ver: Que sea tal

mi fortuna, dezia Dauid, que me obliga à ſepararme de tu lado? Que ſea tal mi deſgracia, dezia Jonàtas, que me haga perder tu compañia? Que yo he de auſentarme de ti, clamaua el vno? Que yo he de quedarme ſin ti, ſuſpiraua el otro? O dolor! O pena! Digo que es vn paſſo de notable ternura! Lloremos. Tienen razon, que apartarſe dos amigos tan verdaderos, que ſon dos en vn alma: *Conglutinata eſt anima Ionatæ animæ Dauid*, tan finos, que vno por otro dexa todo vn Reyno, es el mas juſto motiuo de las lagrimas, lloremos.

O mortales! Dentro de noſotros miſmos tenemos á Dios, quando le recibimos en eſſe Pan ſagrado: *Manet in me, ego in illo*. De todo vn Imperio nos da la mejor prenda en eſſa celeſtial comida: *Pignus gloriæ*. Y que no llores tu, quando por la culpa te apartas de eſſe Dios? Que no te cueſte lagrimas ſu auſencia? Tengo para mi, que no eres buen amigo, no, pero Dios que lo es tuyo. pues que viue en ti, què ſentirá ſi te apartas? Lloremos.

Oìgan, que fue caſo raro el que ſucediò con el Baptiſta: Salieron algunos Eſcriuas, y Phariſeos, pretendiendo que Juan fueſſe el Meſias, y preguntaronle quien era: *Tu quis es?* Mucha confiança hizo el cielo de Juan, mucha, que como no ay hombre que ſe tenga por menos, es lo mas que ay que hazer en lance como eſte, fiarle que diga quien es à vn hombre: Eres el Meſias? No ſoy. Eres Elias? No ſoy. Eres Profeta? No ſoy. Pues quien eres? Declarame eſte paſſo vn texto expreſo de el Geneſis: Llegò el tiempo del parto de Thamar, y ſintieronſe juntos dos Infantes: *Apparuerunt Gemini nutero.* Huvo ſu competencia ſobre quien auia de ſalir antes à luz, y ſacò la mano Zaràn : *Unus protulit manum iſte egredietur prior.* Dixo al verle la obſtatriz : Eſte ha de ſalir primero. Ha mundo! Que ſiempre ſentencias tu à fauor

fauor del que ves que tiene mano! Este ha de ser el Principe, este ha de Reynar en el orbe. Parece que lo sintiò el rapaz, pues viendose con la señal de Rey en la cinta encarnada, que le ataron, se bolviò à su retiro: *Illo vero retrahente manum.* Co sa rara! *Egressus est alter*: Naciò Pharès.

Pharès Dei hominis potentiam demonstratur, dixo S. Ambrosio. Pharès fue el gloriosissimo ascendiente de Christo; Pharès se ganò el Principado; Pharès se llevò la Corona. Es cierto, pero mucho se le debiò à Zaràn, pues Pharès no naciera, si Zaràn no se retirara: *Illo vero retrahente manum, egressus est alter*.

Catholicos, muy deseoso estava el mundo de que viniesse el Mesias: *Emitte Agnum Domine dominatorem terræ*. Sacò Juan la mano en las riberas del Jordàn, y mostrò à los hombres esse Soberano Cordero: *Ecce Agnus Dei.* Alcançò à verle la Sinagoga, y diò en persuadirse, que era Juan el Mesias: *Iste egredietur prior*: este se ha de lleuar el Mesiazgo. Arriesgada competencia! *Tu, quis est?* Eres Christo? Retiròse Juan, y tan dentro de si mismo, que se confessò ser nada: *Non sum*: No soy. Marauilloso caso! *Egressus est alter*. Saliò Christo nuestro bien á luz, descubriòse la verdad, conociòle el mundo. Mucho se le debe à Juan, Catholicos, mucho, pues es cierto que viuiera el vniuerso engañado, y no conociera al verdadero Dios, si Juan no huyera sus adoraciones, si Juan no se retirara: *Illo vero retrahente manum, egressus est alter.*

Ven aqui por donde me persuado yo á que Christo, y Juan son como vn alma en dos cuerpos: *Conglutinata est anima Ionatæ animæ Dauid.* Mejor dirè: Son como vn cuerpo, y vn alma: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Christo, como el mejor de los amigos, ofrece para celebrar la venida de nuestro huesped Juan à el mun-

 do,

-do, esse Pan del cielo: *Amicè, commoda mihi tres panes.* Juan como el mas leal de los hombres, dexa en obsequio de Christo nuestro bien el Mesiazgo: *Tu regnabis super Israël; non sum.* Vno, èl mismo se ofrece en comida. Otro, èl mismo renuncia el Imperio. Pues, señor, auiamos de apartar estos dos tan verdaderos amigos? Estas dos almas vnidas? Estos dos corazones enlazados? Estas dos voluntades estrechas? No lo permita Dios, que esso fuera dar ocasion à muchos sentimientos, muchos suspiros, muchas lagrimas: y es verdad Euangelica, que en el dia del nacimiento de Juan no ha de auer llantos, ni sollozos, no, sino aplausos, festejos, regozijos, celebridades, gozos, fiestas, alegria: *Multi in natiuitate eius gaudebunt.*

Bamos, pues, continuando el obsequio à los dos juntos, y oigan ambos Euangelios: *Caro mea verè est cibus.* Este es de Dios Sacramentado: *Elisabeht impletum est tempus pariendi.* Este habla de Juan recien nacido, y es notable la correspondencia que se guardan.

Impleta est terra possessione tua, dixo mi ponderatiuo Dauid: Señor, la tierra està llena de la possession que es tuya. Habla de su Carne, y de su Sangre, en sentir de *Benedict. Fidelis*: y por esso digo yo, que à vna, y otra las llama como suyas: *Caro mea, Sanguis meus.* Por esso tambien me parece à mi, que las reparte à todos para que coman. Si, que no fuera liberalidad, à no ser suyo lo que repartia: *Comedite ex eo omnes; bibite ex eo omnes.* Y por lo mismo creo, que quando sudò sangre en el Huerto Christo nuestro bien, no hablò de ellas como proprias, sino como agenas: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*, dixo, y no mas: El espiritu està prompto, la carne enferma. No se què mas debe de tener en el Sacramento essa Carne, que solo en èl merece que Dios la llame suya: *Caro mea; Sanguis meus.*

Estas

Estas prendas, pues, dize David, que llenan toda la tierra; y esso es lo que me causa admiracion: *Impleta est terra possessione tua*: Con tu Carne, Señor, y con tu Sangre satisfaces tu todo el espacio del orbe; no ay en èl mas que desear, quando à ti te goza.

Debe de dezirlo asi, porque à la verdad todos los bienes del mundo dexan la tierra vazia, son nada, y es vn sentimiento de Dauid, que trae muchos desengaños: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis*. Los poderosos del mundo durmieron su sueño. Raro dezir! Durmieronse su sueño? Esso es estar dos vezes dormidos: vna, à la verdad; otra, à la conveniencia: y ello es cierto, que si despertaramos bien, auia de encontrarse conveniencia en la verdad. Despiertan con la muerte, y se hallan con nada entre las manos. Todo se acaba, todo nos dexa. Què bien dixo quien dixo, que era nnestra vida vn sueño: *Dormierunt somnum suum.*

Aora bamos despacio en esta contemplacion, porque es muy prouechosa. Duermese vn hombre: mas què torpeza de sentidos! Què robo de potencias! Sin duda que los bienes del mundo entorpecen, desaniman: y dixe bien, pues ya saben ellos robarse toda el alma. Imagen de la muerte llamaron todos al sueño, retrato del morir: y si duerme el poderoso, quien me dirà à mi, que el mas poderoso no es el q̃ està mas muerto? Rebuelvense en la fantasia aquellas especies adquiridas antes, pero sin govierno, desconcertadas. Ha mortales! Por esso digo yo, que el que mas desconcertado viue, es el que mas adquiere. Ya suele formarse la quimera de vn monte: què soberana altura! Y de oro: valgame Dios! Que en esso auia de dar? Pero quien no sabe, que el oro es el que sirve para las grandes quimeras?

Ya sueña que buela: ò furtuna, què presto sabes tu ele-

var al mas caydo! Ya sueña que cae: ò desgracia, q́ aprisa derribas tu à los mas eleuados! Ya muy eminente, ya muy abatido. Desengañemonos, hombres, que las mayores grandezas vienen à parar en pesadillas. Ya se halla en vn campo muy ameno, donde el gusto se recrea, el deleyte se regala, el apetito se satisface, el tesoro se encuentra, vale à echar la mano, y: valgame Dios! Què ha sido esto? Pero si pregunto què ha sido, yo mismo confiesso q́ ya es nada. Donde està el monte? Donde el oro? Donde la altura? Donde el volar? Donde el gusto? Donde el deleyte? Donde la riqueza? O vida de mortales! O sueño de hombres! Quien confia en estos bienes del mundo, si los mejores à el despertar, nos engañan, nos dexan! *Nihil inuenerunt viri diuitiarũ in manibus suis.*

Dieronse los Egipcios à pensar, como pintarian los bienes verdaderos, y seguros desta vida, y formaron la imagen de vn mancebo. Representaronle en vna edad jubenil, robusta. Hizieron bien, que en llegando vn hombre à desengañarse, no parece que passan por èl los años, no se envejece; y es cierto, porque nada le haze nouedad. Pusieronle en esta mano vn manojo de espigas. O Pan del cielo! Ya conozco desde aqui que eres titulo mejor de mis bienes. En esta vn vaso de Uino. O Sangre de mi Dios! Aun entre los mismos engaños quisiste mostrar que eras tu la verdadera alegria de nuestros corazones.

A estos dos frutos tenian los Egipcios por bienes verdaderos, y solidos: el Pan, el Vino. Y tengo para mi, que por esso afirma Christo nuestro bien, que su Carne es verdaderamente comida, que su Sangre es verdaderamẽte bebida: *Verè est cibus, verè est potus*. Pan de mi alma, Vino de la gloria, todo lo que no eres tu, es engaño, es quimera, es mentira, es sueño: *Nihil inuenerunt*.

Ponianle tambien pendientes del cuello vnas adormi-

mideras, y esto me causa mas admiracion: *Et de collo apensum papauer gestatem.* Ay idea mas rara! Esso es para dormirse? Es verdad; dize Mendoza; pero esso es para que sepas, que en el sueño desta vida, solo puede tenerle seguro quien goza deste Pan, y deste Vino: *Nam cui Panis, & Uinum, quæ sunt vera, & solida bona, adessent, dormire poterat securus.* Duerma seguro quien se prende destos tesoros: duerma seguro quien se asse destos bienes: duerma seguro quiẽ echa mano à estas prendas, que solo ello son los que no nos engañan, pues passan de la vida; y dispertando con ellos à el morir, nos hallemos con estos mismos frutos en la eterna: *Uiuet in eternum.*

Oygan aora vna promesa tan grande, q́ solo el mismo Dios, que la promete, la puede cumplir: *Dilata os tuũ, & implebo illud*, dixo por el Real Profeta: Hombre, pide lo que quisieres, que yo solo he de cumplir tu deseo: abre essa boca. Poder de Dios! Mueuese los labios à pedir por lo q́ el corazõ apetece: pues digo, lo que cabe en el deseo de vn corazon humano quien lo podrá llenar? Abre essa boca. Contempla este passo Benedictus Fidelis, y dize, q́ cumple Dios esta promesa, quãdo recibe el hombre esse mismo Dios: *Corpus Domini nostri Iesu Christi custodiat animam tuam.* Dime, ay mas que desear?

Diues est Christiana Religio, quæ in omnium possessore, omnia possidet, dixo S. Agustin mi Padre: Solo la Religion Christiana es la rica, y poderosa; porque posseyẽdo al dueño de todo lo criado, todo lo possee, nada le falta. Y què te faltára à ti, si gustàras de esse Dios como debias? *Impleta est terra possessione tua:* Con tu possesion, Señor, se llena todo el deseo del hombre; con tu Carne, y con tu Sangre se cumple todo el ambito de su apetito, todo: porque en gozandote á ti, ni ay mas que pedir, ni ay mas que apetecer: *Dilata os tuum & implebo illud*

Entre aora el nacimiento del Baptista, que haze á esse

Dios

Dios Sacramentado notable correspondencia: *Elisabeht impletũ est tempus pariendi*: Cumpliòsele à Isabel el tiẽpo de su parto. De otra suerte: Llenose el tiempo de el parto de Isabel. Valgame Dios! Que el tiempo se llenò? Pues yo sè, que todos los que nacen, se dexan vazio el tiempo: *Habui menses vacuos*, dixo el pacientissimo Job: Yo tuve los meses vazios, desocupados los años, nada es mi vida. Dixo bien, que quien se concibe en culpa, nace en culpa, viue en culpa, de què puede llenar el tiẽpo sino de desdichas; vazio de bienes le dexamos todos. Caso raro! Y que solo el Baptista llene el tiempo! *Impletum est tempus?* Es vna antiphrasis discreta:

Habla el texto del Genesis, de quando estauan para salir à luz Esau, y Jacob, y dize que *collidebantur in vtero*: andauan luchando en el vientre de su madre. Valgaos Dios por criaturas! Que tan presto reñis? Pero ò vida humana! Sirva este exemplo para conocerte, pues aun antes de nacer ya eres pelea. Forcejaua el vno, forcejaua el otro. Què serà el viuir, pues aun faltando alientos para la respiracion, ay fuerças ya para la batalla? Alli se trabò, y si yo dixera que era ensayo para saber portarse en esta vida, dixera bien, que como toda ella es vna guerra continua, bueno seria salir ensayados à ella: *Collidebantur in vtero*. Simacho leyò: *in similitudinem nauium ferebantur:* Andauan como naues. O tristes de vosotros! Como naues andais? Pero ò vida de mortales! Què inconstancia la tuya! Què sin firmeza! Què turbada! Mas q̃ sujeta à baibenes! Sustentase la naue en las olas. Y donde nos embarcamos quando nos echan al viuir, Catolicos? Donde, si en la misma seguridad hallamos los peligros, pues siendo las olas las que à la naue sustentan, las mismas olas son quien la convaten? Hinchanse las velas sobervias con el viento: y que desde aquel seno maternal seamos como naues los hombres? Nauegan impelidas.

O fuerça de la desgracia! Pues apenas tenemos ser, quãdo aun desde aquel puerto de la vida nauegamos todos al morir. Buen viage sueles tu dezir á el que nauega, buē viage. Pues con què desdicha nacimos, que viniendo al mundo fluctuando, nunca podemos tener buena la partida. Ya suele en el mismo puerto peligrar la naue, padecer naufragio, irse á fondo. Dime, y quantas vezes aũ antes de arrojarnos al golfo deste mundo, suele el vaso de nuestro ser varar en tierra? Desde alli empiezan las tormentas. Desdichados hijos de Adan: desde alli las borrascas, desde alli los peligros. Pues què ganancia ha de tener el tiempo con nosotros, si desde el primer aliento de nuestra naturaleza, andamos como naues? *Habui menses vacuos.*

Busca aquel exemplo raro de paciencia la causa destos contratiempos natiuos, y dize, que sus dias empezaron à nauegar como vnas naues cargadas de mançanas: *Dies mei sicut naues poma portantes*. Estraña mercaderia! Con mançanas? Oye, que fue la mançana la fruta con que engañado el primer hombre perdiò la justicia original; con ella quedò pobre de sus bienes, pobre de sus dones, pobre de su gracia: pues què quieres q̃ nos suceda, si como hijos de aquel Padre, hazemos nuestro empleo de culpas? *Sicut naues poma portantes*. Nada podemos grangear sino desdichas con tan infame trato, nada; y si por èl nacemos todos perdidos, què riqueza podemos adquirir para llenar el tiempo? *Habui menses vacuos.*

Donde nuestra vulgata dize: *Sicut naues poma portãtes*, se lee del Hebreo: *Sicut naues piratarum*: Son mis dias como naues de piratas. Valgate Dios por pielago de el mundo, que quanto mas empleo en ti la contemplacion, hallo en ti mas riesgos! Que no baste l o borrascoso de tus olas, sino que en mis dias mismos he de encontrar piratas! Que ellos mismos han de robarme la vida! Que

ellos

ellos mismos han de hurtarme la respiracion! Que ellos mismos han de vsurparme el aliento! Que ellos mismos: pero què esperauas tu, si formados como naues hazemos de culpas nuestra cargazon?

Habui menses vacuos. Vazios quedan los meses quando nacemos todos los mortales; vazios, porque somos naues que fluctuan; vazios, porque cargamos del original delito; vazios, porque con èl perdimos todo el bien de la gracia; vazios, porque nuestros mismos dias nos roban nuestros bienes: *Sicut naues piratarum.* Pues quien avrà de los nacidos, que pueda llenar el tiempo? *Habui menses vacuos.*

Oygan lo que deze el Sagrado texto del Baptista: *Spiritu Sancto replebitur ex vtero matris suæ:* Llenòse Juan del Espiritu de Dios desde el vientre de su madre: Què dicha! Llenòse de su aliento: Què fortuna! En forma de ayre comunicò Christo nuestro bien el Espiritu Santo à sus Apostoles: *Insuflauit.* Y en en forma de ayre vaxò el dia santo de Pentecostès: *Tanquam aduenientis Spiritus vehementis.* Digo, y què prosperamente nauegarà el golfo de este mundo aquella naue del Baptista, pues desde el puerto de su nauegacion empezò con tan fauorable viento? Buen viage. Què bien sale aqui! Buen viage. Si, que quien se alienta con todo el Espiritu de Dios, y se dà à la vela con toda su gracia, no puede padecer naufragio: *Spiritu Sancto replebitur.*

Dos oficios particulares advierto yo en el Soberano Espiritu, y ambos los hallo en el Baptista. Vno, con que sirve como de indice à la diestra del Eterno Padre: *Dextræ Dei tu digitus.* Y que à Juan le pertenezca tambien el oficio de indice? *Ecce Agnus Dei.* El otro, como de voz, que enseña todo lo què ay que saber: *Et hoc, quod continet omnia scientiam habet voces.* Y que este oficio de voz tambien le toque à Juan! *Ego vox clamantis.*

Ver-

Verdaderamente se conoce, que habita en èl todo el Espiritu Santo, ò que el Espiritu Santo substituye en Juan todos sus oficios: *Spiritu Sancto replebitur.*

Aora oygan vn reparo, que toca en curiosidad de San Lucas: *Concepit Elisabeth, & occultabat se mensibus quinque:* Concibiò Isabel, y anduvo ocultandose por espacio de cinco meses cumplidos: no dexaba verse. Què recato es esse, señora? Es modestia? Pero de què es el empacho, si antes fue gloriosa en todos los siglos, la fecundidad de la muger? Es misterio? Si, dize Origines, y es que por espacio de cinco meses estuvo Juan en nuestro original delito; à el sexto le visitò Maria, y á el eco de la salutacion à su madre, saltò el Rapaz de gozo, viendose ya libre de la culpa, y lleno de toda la gracia: *Exultauit infans.* Pues guardale, señora, hasta esse dia: no se sepa que has concebido hasta esse instante, no, que no es bien que se suene que ay Juan en el mundo mientras està en pecado: *Ideo dicitur mensibus quinque, idest donec Maria cōciperet, & fœtus eius exultans cum gaudio Prophetaret.* Hasta que rebose su espiritu, calla; hasta que de la abundancia suya se derrame á ti misma, dissimula; hasta que profetice, que el Salvador ha venido en su mismo gozo, ocultale: que no se ha de alabar el mundo, de que conociò à Juan en la culpa como à todos.

Impletum est tempus: Llenòse el tiempo del nacimiento de Juan: ya no cabe mas en el tiempo; y es verdad, que si le dexamos vazio todos, porque salimos como naues, cargadas de nuestro delito, Juan aunque se concibiò como naue, cargò aun antes de nacer con tanta gracia, que no se supo quando le faltò: *Spiritu Sancto replebitur.*

Ven aqui aora la correspondencia de esse Dios Sacramentado, y de Juan: *Nihil inuenerunt viri diuitiarum.* Todo lo que no es esse Dios, es nada: *Habui menses vacuos.* Todo lo que no es el Baptista, es vanidad: *Impleta*

est

est terra. Solo essa comida del cielo llena la tierra toda: *Impletum est tempus*. Sola la natiuidad del Baptista ocupa todo el tiempo. Con vno, no le queda à la tierra mas que pedir. Con otro, no le queda à el tiempo mas que desear. O pasmo! O prodigio! Què tiene esse Pan, que assi lo cumple todo? *Quid est hoc?* Què tiene esse Rapaz, que assi todo lo llena? *Quis Puer iste erit?* Què tienen ambos, que con vno, y con otro se pasma la misma admiracion? *Impleta est terra: impletum est tempus.*

Bamos adelante, y oygan vna vision rara de el Apocalypsis: *Et ostendit michi Fluuium aquæ vitæ, & ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim.* Mostròme el Angel, dize el Euangelista Juan, vn rio de agua viua. Què prouechoso serà su refrigerio! Mostròme tambien vn arbol de la vida, tan grande, que ocupaua ambas riberas del rio. Què hermosa planta! Es comun sentir de los Padres, q̃ este arbol expresaba esse soberano Sacramento: *Lignum vitæ*. Y à la verdad solo en esse Pan la hallaràs eterna: *Qui manducat hunc Panem viuet in æternũ.* Ambas riberas dize el texto que cogia, y esto es lo admirable: *Ex vtraque parte fluminis.* Valgame Dios! Vn arbol solo puede ocupar ambas orillas? Vna planta sola? Ello es misterio: *Ex vtraque parte fluminis.* Por la vna ribera entienden muchos expositores sagrados esta vida presente; por la otra ribera la futura. Hombres, prendamonos bien de este arbol: assirse bien de sus ramas, que quien no supiere valerse, no passará seguro desta vida á la otra: cuydado, si, que es el transito peligroso, y corre por debaxo todo vn rio: *Ex vtraque parte fluminis lignum vitæ*.

Repara mas en el arbol, y veràs, que solo le pinta el Euangelista sus ojas, y su fruto: *Lignũ vitæ afferens fructus duodecim, & folia ligni ad sanitatem gentium*. Digo, y la flor? Pero para què la quieres, si no es mas que fruto en es-

pe-

perança? Y su Hermosura? Para què es menester, si ha de marchitarse luego? Y su lozania? No la nombres, que no lleva el arbol fruto si no se despoja de ella. Y su belleza? Acabemos ya: de què sirven las flores, si apenas nacen, quando luego se caen? Pues para q̃ son ojas? Para què? Para defender el fruto, ò para esconderle, ò para vno; y otro; que el fruto que es de vida, mucho recato quiere, y mucha guarda: *Flos, quid imperfectum denotat ad consumationem tendens, at vero fructus significat rem perfectam, & consumatam in vltimo suo statu*, dixo de Pierio Valeriano, el docto Silveira. La flor es imperfecta: cosa rara! Y que sea la flor la mas hermosa! Pero què hermosura aurà que no tenga imperfeccion? Es la esperança de el fruto. Quita allà: y què dirèmos de los arboles que se quedan en flor? El fruto si, que llega à su estado: es la perfeccion consumada, la possession cumplida, no ay mas que esperar.

O mi Dios! Que solo veo en esse arbol de la vida fruto, y ojas! Ojas, en essas especies Sacramentales, que ocultan el mejor fruto: fruto, en ti mismo, pues eres tu la vida de la gloria: *Viuet in æternum*. Possession de mis dichas! Colmo de mis felicidades! En ti està todo mi gozo: *Fructus quid perfectum significat*.

Entendamos aora lo que dize San Ambrosio del Baptista: *Neque enim vllam infantiæ sensit ætatem, qui supra naturam, supra ætatem in vtero positus matris, à mensura cœpit ætatis plenitudinis Christi*. Contempla á Juan santificado ya en el vientre de su madre, y alli le considera escondido, encubierto, oculto. Debe de ser priuilegio de estos frutos de la gracia, tenerlos como el fruto en el arbol con sus ojas, escondido. Desde alli le mira, y dize, que no conociò la delicadeza de la infancia, que no sintiò lo tierno de la puericia, q̃ empezò à viuir como à la medida de la edad de Christo. Ualgate Dios por criatura, que empieza à viuir por donde otros acaban!

Video homines, velut arbores ambulantes, dixo vn ciego, à quien le diò vista Christo nuestro bien: Yo veo andar como arboles los hombres. Bien via, y por esto digo yo, que en el mundo solo vè bien aquel, á quien Dios le dà vista. Como arboles andamos todos, y es que nacimos como arboles: empezamos plantas pequeñas, que se blandean, que se tuercen. Què lastima! Passamos à troncos, y es verdad, porque llega hasta nuestros corazones la dureza. Tendemos las ramas, y es q̃ ambiciosos de mas pompa, queremos abarcar todo el viento. Vestimonos de ojas, y es para passar nuestra vida en verdores; adornamonos de flor, donde todo es lozania, todo recreo, todo gala. Valgaos Dios por arboles! Llega el fruto, si llega; y si llega, Jesus el tiempo que ha gastado! En bara, en tronco, en ramas, en ojas, en flores, en fruto! Quita allà; bien aya el Baptista, que desde luego llegò à el colmo de su fruto, sin perder tiempo: *A mensura cæpit ætatis plenitudinis Christi.*

De los Bienauenturados dixo el Apostol, que saldrian à el encuentro á Dios en el dia del juizio, como varones perfectos: *Donec occurramus ei in vnitate fidei, & agnitionis Filij Dei in virum perfectum.* Como ajustados à la medida de aquella adad de Christo nuestro bien, de donde no passa alguno: *In mensuram ætatis plenitudinis Christi.* O Juan! Y que desde las mismas entrañas de Isabel llegues tu à tanta grandeza! Que seas à vn tiempo niño, à esse mesmo tiempo varon! A vn tiempo hombre, à essemesmo tiempo Angel! A vn tiempo pequeño, à esse mesmo tiempo el mayor! A vn tiempo tierno Infante, à esse mesmo tiempo como de la edad perfecta de Christo nuestro bien! Verdaderamente, que en ti no huvo flores de niñez, flores de puericia, flores de juventud, flores de esperança: pero que auia de auer si aun antes de nacido empezaste à gozar el fruto de bienauenturado: *A mensura cæpit ætatis plenitudinis Christi.* Desde luego

lle-

llegaste à lo mas alto de la perfeccion, à el colmo de las dichas, à la medida de los bienes, à la edad de Christo. Donde sino en esse Dios Sacramentado se vè sin flor el fruto? Donde sino en Juan se halla el fruto sin flor? Arbol de la vida el vno, arbol racional el otro: ello solo à Dios, y à Juan representò aquel arbol: *Lignum vitæ afferens fructum.*

Concluyamos ya, y sea con vn anuncio bueno de felicidades, que algunas auia de querer Dios que huviesse entre tantas desdichas: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* A todos nos cōbida Dios con su Carne, y con su Sangre, oyentes mios, à todos; y luego me ocurre aquel combite de Balthasar, que con admiracion la Escriptura lo llamò grande: *Fecit grande comuiuium.* Cōbidò aquel Rey à sus vassallos. Dichoso siglo llamara yo, donde à sus vassallos daban de comer los Reyes. Eran los mas soberanos de su Imperio, y esto me parece mal; los magnates? Pues digo, y los pobres? Tristes ellos, que en todos los siglos son de las Magestades olvidados.

Traxeron los vasos sagrados, que robò del Templo su padre Nabuco Donosor, y bebian en ellos el Rey, la Reyna, las Concubinas, los Grandes. O sacrilego Monarcha! Que hagas ostentacion, y regalo de lo que robò tu padre! Pero quantos hijos ay que viuen, y campean con lo que sus padres roban? Bebian, pues, en aquellos vasos de el Templo, y alababan à sus Dioses: *Laudabant Deos suos.* Ay execucion mas barbara! Que sean los vasos de Dios, y deis la gloria à vuestros idolos! Mortales, es lo vltimo de la ceguedad: pero quantos ay, que con la riqueza, con la salud, con la hermosura, que son prendas de Dios, sirven à el demonio? *Laudabant Deos suos.*

A este tiempo se aparecieron los dedos de la mano de vn hombre, escriuiendo en la pared la sentencia contra Balthasar: *Apparuerūt digiti quasi manus hominis scribētis.*

tis. Cosa rara! En la pared escriuia? Si, que quando Dios se enoja de veras, en las piedras escriue, porque tenga su enojo duracion. *Manè, Thecel, Phares*: què pocas razones! Es verdad, pero no ha menester muchas la justicia, sino buenas. *Manè*: esso es dezirte, que se cumplio ya el numero de tus dias (le explicò Daniel à aquel Monarcha.) *Thecel*: esso es dezirte, que pesado en la balança de la justicia, eres ya menos de lo que antes eras: porque las culpas aun à la mayor Magestad hazen liuiana. *Phares*: esso es dezirte, que se darà à otro tu Imperio, y esto es lo vltimo de tu castigo, q̃ sin duda lo debe de ser quitar el imperio à los hombres. *Hæc est interpretatio*, dezia Daniel: Esto es lo que quiere dezir essa escriptura. O pasmo! O prodigio! O assombro! Pues essas son tres sentencias? Es verdad, pero en esso conoceràs lo ofensiuo que fue à Dios aquel combite, pues llegò à sentenciarle de suerte, que no puede tener reuocacion: *Manè, Thecel, Pharès*.

O Catholicos! Què combite el nuestro! Què grande! Digalo esta ostentacion, esta riqueza, estos festejos, estos aplausos. No puede dezir Balthasar que fue el suyo mayor: *Fecit grande conuiuium*. Mas què de combidados tenemos! Què diferentes! No parece que ay otro motiuo que le cause à la Iglesia mas admiracion: *O res mirabilis!* O marauilla de la Diuina liberalidad! O portento! Come el rico, come el pobre, come el señor, come el plebeyo, come el Principe, come el vassallo: Balthasar, en què pensabas tu, que solo combidaste à los grandes de tu Reyno? *Manducat Dominum pauper, seruus, & humilis*. Alli á el beber en los vasos alababan aquellos idolatras à sus falsos Dioses: *Laudabant Deos suos*. Aqui, á el gustar de Dios, à esse mismo Dios alabamos: *Lauda Sion Saluatorem*.

Señor, y se ha de quedar sin premio este combite? Se ha de quedar sin paga? Espera, que para esso parece que vino Juan à el mundo: *Ecce Agnus Dei*, dezia: Veis aqui el

el Cordero. Gracias à Dios, que si en el combite de Balthasar huvo mano q̃ escriuiesse castigos, en nuestro combite ay mano que señale premios: *Ecce Agnus Dei*. Esso es dezirte, que no tendrà termino tu vida, pues esse Cordero te la comunica eterna: *Ecce Agnus Dei*. Esso es dezirte, que en la balança de la justicia se aumentará la gracia, pues viene á perdonar culpas el Cordero: *Ecce Agnus Dei*. Esso es dezirte, que reynaràs para siempre, pues solo vino esse Cordero para que tu te corones : *Ecce Agnus Dei*. O mano de felicidades! Mano de alegres numpcios! Contigo me haga Dios bien: contigo me valga, pues no sacaste tu la mano para rigores, sino para las piedades.

Entra, pues, la mano en essa mies del cielo; entrala digo, y digolo asi, porq̃ ya se, que fue ley en el Deuteronomio q̃ no se entrasse la hoz en la mies agena : *Falce autem ne metes:* Assi lo mandò Dios; pero tambien declarò, que en la mies del amigo bien puede entrar otro amigo la mano: *Si intraueris segetem amici tui franges spicam & manu conteres*. Y quien mas amigo, que tu de esse Dios Sacramentado? Quien mas amado? Quien mas querido? *Amicus sponsi*. Entra, pues, la mano, y de essa espiga colmada de tantos frutos, reparte el remedio à nuestras necessidades: *Manu conteres:* Saca el aliuio de nuestras penas, el consuelo à nuestras afliciones, el desahogo à nuestras congoxas, el sustento á nuestros alcances. Sacanos la gracia, que viniendo de tu mano, y siendo de essa espiga, tendrèmos en ella seguro el descanso de la gloria: *Quam mihi, &c.*

LAVS DEO.

